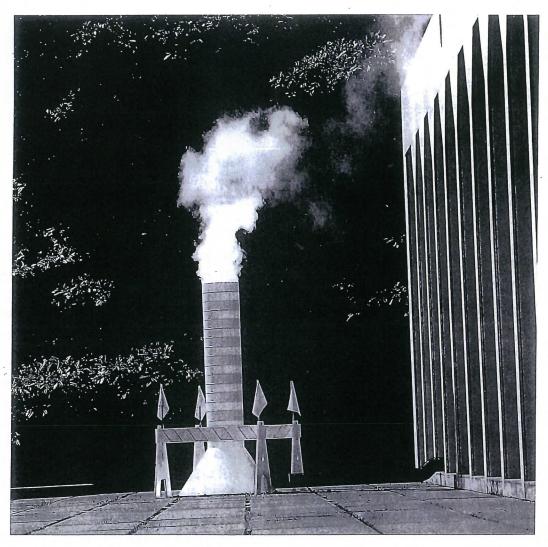


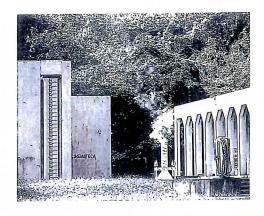
Ecos de un Juego Veneciano, Caucho, plástico, motores, acero, lona encauchetada. Dimensiones variables, 1994

## ELIAS HEIM



Extractor de Atmósferas Acumuladas. Espirales de caucho, metal, fibras naturales, madera, motores, turbina de humo.

Dimensiones variables. 1994



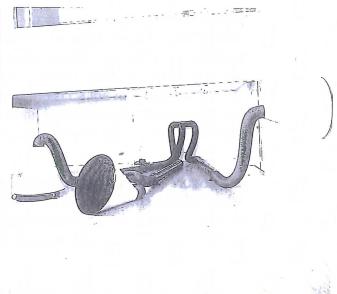
La obra de Elias Heim ha venido estremeciendo la definición del arte colombiano en los últimos años, en concreto desde 1991, cuando celebró su primera exhibición individual entre nosotros. Con trabajos de corte antropológico, al tiempo que cuestionando y trasladando objetos de lugares diversos, precisamente para escenificar, concentrando sus objetivos sobre esta actitud.

Al año siguiente dos participaciones suyas atrajeron la atención en los eventos donde fueron expuestos: La Maestra de Celan y Entrenador para Curadores, trabajos que aludían a la tecnología, parodiándola y no sin aducir a situaciones dramáticas. Eran obras que estaban destinadas a reaccionar con el clima y la presencia de los observadores. Con estos trabajos Heim ganó el premio en la Bienal del Museo de Arte Moderno de Bogotá. En ese mismo año de 1992, con motivo del XXXIV Salón Nacional de Artistas, su obra expuesta fue Arrullador Portátil para Obras de Arte, un artefacto de apariencia fabril que burlaba la razón de máquina útil y redimía con humor el nostálgico ruido del aire acondicionado como recuerdo oportuno para la climatización y conservación de excelsas obras.

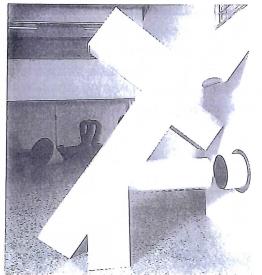
En 1993 en la exhibición *Pulsiones*, con doce artistas colombianos alrededor de lo instalado, Heim propuso una obra para el lugar, relacionando el Museo de Cali con el de Düsseldorf, y buscando similitudes contrastadas y estimulantes entre la vida mecánica y la vegetal. Este trabajo memorable tuvimos el placer de albergarlo por primera vez en este Museo y se tituló *Hibrida Flora Intermuseal*. Para el Salón Regional de Pasto, Heim preparó una nueva máquina antropomorfa, que en su aspecto figurativo erótico estimulaba también la idea de la expansión como recurso. Con esta propuesta se hizo acreedor al Primer Premio del evento y calculó una presencia figurativa inusitada que llamó: *Dotación para Museos en Vías de Extensión*, trabajo que enriquece ahora nuestra Colección.

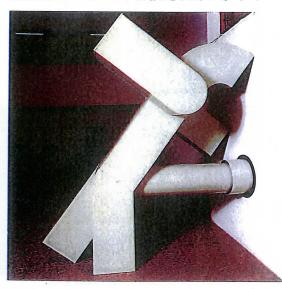
Hoy presentamos en esta exhibición individual el trabajo inteligente y penetrante que lo ha ocupado durante los diez meses del presente año. En realidad son tres obras que se complementan y se expanden en la Sala de la Colección donde previamente se han tenido en cuenta sus características y áreas. Son obras del lugar para el lugar, aunque insertan recuerdos y nostalgias de tres ciudades donde el artista ha capturado: Düsseldorf, Venecia y Nueva York.





Extractor de Atmóferas Acumuladas, espirales de caucho, metal, fibras naturales, madera, motores, turbina de humo. Dimensiones variables, 1994.





Extractor de Atmósferas Acumuladas, consiste en tres grandes succionadores cónicos. conectados en tubos flexibles que se ubican en los tres típicos lugares expositivos: la pared, el piso y apuntando al vacío entre los dos. Las formas cónicas conectadas aluden a un limpia pisos, a un extractor de aire y a un iluminador (con luz intermitente). Expulsa al exterior la atmósfera interna mediante una chimenea que exhala humo blanco. Se alude aquí a los recuerdos de obras de arte que han sido exhibidas en sus recintos, a la memoria que guardamos de ellas. Heim materializa esa experiencia en los objetos que elige con los cuales busca y desea incitar hacia una poética de formas mecánicas, preguntándose y problematizando en torno al escenario mismo donde se proyecta.

Perforador Automático de Museos. Plástico, metal, aluminio, acero, motores, ventilación. Dimensiones variables, 1994

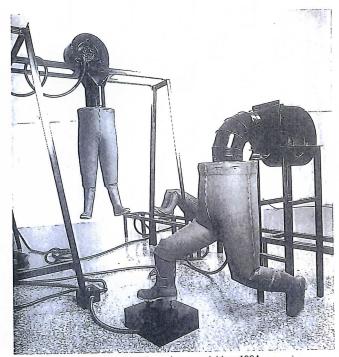
Perforador Automático de Museos, propone un aparato violador mecánico, que a partir del esquema anatómico busca insinuar la expansión e igualmente señala engendrar nuevos espacios. Ese ejercicio de apertura espacial se plantea como erótico. La máquina sexualiza el recinto y desea excitarlo para que se amplíe y tenga ambiciones físicas. Colocado en el lugar de los hechos, señala su necesidad y presencia en el único sitio donde le es lógico existir. Aunque es un ente autónomo, se relaciona con los otros personajes figurativos y las acciones de las máquinas paródicas.

Ecos de un Juego Veneciano parte de la inundación que sufrió el Museo La Tertulia al desbordarse el río que lo acompaña y la ciudad "sumergida" más famosa del mundo: Venecia. Los objetos y situaciones que contienen y hacen existir este trabajo alegorizan en torno tanto a la hecatombe como a las medidas de prevención.

A Heim le interesa el texto del trabajo artístico, tanto como el contexto, en ese sentido esta obra se alimenta de ambos símiles para existir. Los seis pescadores se insinúan como restauradores, ayudantes o enfermeros del arte que están aquí para simbolizar la redención del lugar expuesto al riesgo, al deterioro y al azar de la naturaleza. Estos fantasmas de salvación protegen como ángeles de la guarda el recinto sagrado museal, lo que le da un aire ritual, religioso, sacramental, en mitad de un sarcasmo inevitable, con el humor que sostiene a todas la obra y que forman parte de su esencia espiritual.

Miguel González Curador.





Ecos de un Juego Veneciano, caucho, plástico, turbinas, motores, acero, lona encauchetada. Dimensiones variables. 1994